

COOPERATIVE EXTENSION

Bringing the University to You

Fact Sheet-99-51

Actividades extracurriculares:

¿Cómo es que la participación ayuda a los jóvenes a desarrollarse positivamente?

Randy Brown, Ph.D., Especialista del Area. Departamento de Niños, Jóvenes y Familias



Los problemas de conducta en los jóvenes, como el no ir a la escuela, la violencia y el abuso de drogas, son alarmantes para los padres, maestros y jóvenes. La mala conducta destruye el ambiente de aprendizaje y conduce a serios problemas sociales y económicos. Los expertos dicen que en vez de tratar de prevenir cada problema de conducta individualmente, que los padres, las escuelas y las comunidades deberían colaborar para desarrollar la habilidad del joven a resistir la tentación de la mala conducta (Dryfoos, 1990; Werner & Smith, 1992).

Durante el transcurso de su desarrollo, los jóvenes necesitan un ambiente positivo que les ofrece la oportunidad de edificar estos recursos internos tan importantes (Hawkins & Weiss, 1985). Por mucho tiempo, los investigadores y maestros han sugerido que la *participación en actividades extracurriculares* puede ser un importante recurso positivo que pudiera influenciar las vidas de los jóvenes (Holland & Andre, 1987). En esta Página de Información vamos a explorar cómo la participación de los jóvenes en actividades extracurriculares pudiera estimular un desarrollo positivo en ellos.

Actividades extracurriculares

Las actividades extracurriculares son programas que satisfacen dos condiciones básicas: 1) no son parte del programa curricular regular de la escuela y 2) tienen cierta estructura (no sólo para socializar pero para para tratar de realizar una misión o meta social) (Holland & Andre, 1987). Las actividades extracurriculares pueden incluir la participación en clubs, gobierno estudiantil, grupos juveniles, etc. Algunos ejemplos son: banda musical escolar, clubs 4-H, grupos juveniles de la iglesia, equipo de baloncesto, club francés, equipo de voleibol, club de karate, club de patinar, etc.

Los beneficios de la participación de jóvenes en actividades extracurriculares

Hemos estudiado considerablemente los beneficios que rinden la participación de jóvenes en actividades extracurriculares. Este estudio ha comprobado que los jóvenes que participan en actividades extracurriculares son más propensos a:

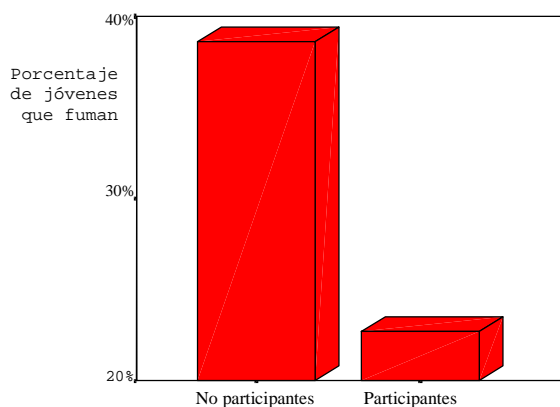
- Sacar mejores notas (Marsh, 1992);
- Sacar calificaciones más altas en los exámenes estandarizados (Gerber, 1996);
- Obtener un nivel educativo más alto (Hanks & Eckland, 1976);
- Asistir a la escuela con más regularidad (Mahoney & Cairns, 1997);
- Tener un alto autoconcepto (Marsh, 1992).

También se ha comprobado que los jóvenes que participan en actividades son menos propensos a:

- Usar drogas (Cooley, Henriksen, Nelson & Thompson, 1995);
- Abandonar la escuela (Mahoney & Cairns, 1997);
- Portarse mal en la escuela (Marsh, 1992);
- Cometer actos delincuentes (Landers & Landers, 1978).

La ilustración de abajo indica esta relación:

El porcentaje de participantes y no participantes que fuman.



* Esta gráfica depicts el resultado de una reciente encuesta donde participaron 1,853 estudiantes secundarios de dos distritos escolares de California.

Claro que hay muchos factores que contribuyen al desarrollo del carácter y de la conducta del joven. Sin embargo, de acuerdo al estudio conducido, es evidente que la participación en actividades extracurriculares tiende a ser un factor de protección para mantener a los jóvenes libres de problemas de conducta.

¿Qué influencia tiene la participación en actividades extracurriculares en los jóvenes?

Los investigadores proponen varias explicaciones de por qué los jóvenes que participan en actividades extracurriculares aparentan obtener más éxito. Algunos escritores dicen que los jóvenes que participan en estas actividades aprenden diferentes técnicas que les ayudan en otros aspectos de su vida diaria, por ejemplo, cómo trabajar unidos o en equipo y cómo dirigir (Holland & Andre, 1987). Otros dicen que solamente el hecho de tomarse el tiempo de tomar parte en estas actividades extracurriculares les quita la oportunidad de que se envuelvan en problemas de conducta (Carnegie, 1992). Por ejemplo, se ha comprobado que los jóvenes que están envueltos en actividades prosociales desde las 2 de la tarde a las 8 de la noche son menos propensos a cometer un crimen o ser víctima de uno (Sickmund, Snyder & Poe-Yamagata, 1997).

Sin embargo, otros estudios indican que cuando los jóvenes participan en actividades extracurriculares éstos son influenciados por la cultura de la actividad y por las experiencias obtenidas a causa de esa actividad (Marsh, 1992). Este ambiente social tiene cierta influencia sobre lo que el joven valora y su percepción de las cosas. En la mayoría de las actividades extracurriculares existe un ambiente prosocial que induce a obtener valores y conducta prosociales (vea abajo). Por ejemplo, cuando un joven es parte del cuerpo gubernamental de su escuela, éste/ésta aprende más sobre la importancia de ir a la universidad. Aprende que hablando se resuelven las cosas. Todas estas cosas tienden a influenciar sus valores sobre la violencia y su decisión de ir o no ir a la universidad.

Cómo la participación en actividades fomenta una conducta positiva.

Participación de los jóvenes → Aumento en los Valores Prosociales → Aumento en la Conducta Prosocial

¿Qué hace que una actividad extracurricular sea beneficiosa?

Hay varias señales que indican si el programa extracurricular es beneficioso:

- Los jóvenes se sienten a gusto y que son parte de un grupo especial.
- Los jóvenes tienen la oportunidad de desarrollar un vínculo prosocial con los adultos y con sus semejantes.
- El programa tiene metas que anima a los jóvenes y al personal a realizar grandes cosas, pero que a la vez requieren que se sigan las reglas que mantienen a los participantes responsables a cumplir con ciertas normas de conducta.
- A los jóvenes se les da dotes de mando. Por ejemplo, dejar que un comité de jóvenes organicen un evento social.
- El programa es adecuado a la edad del grupo. Por ejemplo, tener actividades que no sean muy difíciles para niños pequeños o que no sean “uncool” para los adolescentes.
- El programa incluye a padres y a grupos de niños y jóvenes de más o menos semejante edad.

Pero más importante aún es que las actividades extracurriculares sean divertidas y que atraigan a los jóvenes. Muchas veces, los jóvenes mismos son los más indicados a juzgar el programa. Ellos deben de participar en la decisión de cómo se va a organizar y conducir el programa.

Hoy en día, cuando hay tanto riesgo de que los jóvenes desarrollen problemas de conducta, los jóvenes y los adultos deben de unirse y colaborar para realizar fuentes de influencia positiva para los jóvenes. Las actividades extracurriculares pudieran ser algunas de estas fuentes. Pero recuerden, estas actividades deben ser organizadas meticulosamente con el propósito de atraer y deleitar a los jóvenes.

Referencias

1. Carnegie Council on Adolescent Development. (1992). *A matter of time: Risk and opportunity in nonschool hours*. Washington, DC: Author.
2. Cooley, V., Henriksen, L., Nelson, C., & Thompson, J. (1995). A study to determine the effect of extracurricular participation on student alcohol and drug use in secondary schools. *Journal of Alcohol and Drug Education*, **40**, 71-87.
3. Dryfoos, J. (1990). *Adolescents at risk: Prevalence and prevention*. NY: Oxford University Press.
4. Gerber, S. (1996). Extracurricular activities and academic achievement. *Journal of Research and Development in Education*, **30**, 42-50.
5. Hawkins, J., & Weis, J. (1985). The social development model: An integrated approach to delinquency prevention. *Journal of Primary Prevention*, **6**, 73-97.
6. Holland, A., & Andre, T. (1987). Participation in extracurricular activities in secondary school: What is known, what needs to be known? *Review of Educational Research*, **57**, 4347-466.
7. Landers, D., & Landers, D. (1978). Socialization via interscholastic athletics: Its effects on delinquency. *Sociology of Education*, **51**, 299-303.
8. Mahoney, J. & Cairns, R. (1997). Do extracurricular activities protect against early school dropout? *Developmental Psychology*, **33**, 241-253.
9. Marsh, H. (1992). Extracurricular activities: Beneficial extension of the traditional curriculum or subversion of academic goals? *Journal of Educational Psychology*, **84**, 553-562.
10. Sickmund, M., Snyder, H. & Poe-Yamagata (1997). *Juvenile offenders and victims: 1997 update on violence*. Pittsburgh PA: National Center for Juvenile Justice.
11. Werner, E. & Smith, R. (1992). *Overcoming the odds: High-risk children from birth to adulthood*. Ithaca, NY: Cornell University Press.

Traducido por Mirtha Castellano